

EDUARDO GÓMEZ / CIUDAD REAL
Compatibilizar estudios universitarios con la práctica de un deporte a un alto nivel. Ésta es la aspiración de cada vez más jóvenes españoles, que están encontrando en otros países, especialmente Estados Unidos, el escenario ideal. En España esta combinación está rodeada de dificultades, elevadas a un mayor exponente por la crisis económica, por lo que muchos jóvenes con talento para el deporte no están dudando a la hora de hacer las maletas.

En el deporte de Ciudad Real hay dos claros ejemplos y ambos son tenistas. La criptanense Cristina Sánchez-Quintanar y el manzanareño Carlos Bautista Enrique demostraron en las categorías inferiores ser de los mejores tenistas españoles, pero su deseo de poseer una sólida formación académica les ha llevado a Estados Unidos, un país donde pueden estudiar una carrera universitaria a la vez que continúan con la práctica del tenis a un alto nivel.

«Este sistema de deporte universitario no lo hay en España», asegura Carlos Bautista, que pertenece a la Universidad de Tulsa, donde ha destacado muy pronto por sus cualidades, haciéndose rápidamente un hueco en el equipo de tenis. «La competitividad entre universidades es muy alta y los entrenamientos son muy intensos, a la vez que nos exigen un buen rendimiento en las clases. Los deportistas estamos muy valorados en las universidades y el apoyo tanto académico como deportivo es muy alto. Otro aspecto que me ha llamado mucho la atención es las instalaciones deportivas. Cada universidad tiene unas instalaciones espectaculares para cada deporte», apunta.

Por su parte, Cristina Sánchez-Quintanar acaba de completar una temporada impresionante, siendo la primera española en llegar a una final de la NCAA (liga universitaria americana) División I, jugando como número 1 de la Texas A&M University, aunque la alegría no pudo ser completa, ya que el título fue para el conjunto de Stanford.

Ambos llegaron a Estados Unidos gracias a la empresa AGM Sports, dirigida por el extenista Gonzalo Corrales, y que tiene como principal objetivo ayudar a estudiantes y deportistas de todo el mundo a obtener una educación de calidad en Estados Unidos, en la mayoría de los casos gracias al deporte.

Corrales aporta un dato demoledor: «La Universidad de Georgia cuenta para deporte con un presupuesto de 93 millones de dólares para 650 deportistas de 21 disciplinas. El presupuesto global del Consejo Superior de Deportes de España para todo este año es de 34 millones de euros, unos 45 millones de dólares».

La empresa AGM Sports trabaja actualmente con más de 600 deportistas de 29 países, aunque el 70 o 75% son españoles. Los deportes más demandados son atletismo, tenis, baloncesto, natación, fútbol y golf y su empresa se encarga de gestionar becas y de asesorar a las familias sobre qué universidad encaja mejor con el perfil de cada estudiante.

Cada año reciben más solicitudes y Corrales quiere llamar la atención sobre las posibilidades



Cristina Sánchez-Quintanar, en un partido con la Texas A&M University. / LT

Talentos manchegos en el país de las oportunidades

Cristina Sánchez y Carlos Bautista. Los dos ciudadrealeños compatibilizan en Estados Unidos sus estudios con la práctica del tenis en los equipos de sus universidades



Carlos Bautista Enrique, en un partido con la Universidad de Tulsa. / LT

que ofrecen las universidades norteamericanas, con importantes becas, especialmente para las chicas. «Es bueno que la gente, al menos, lo conozca para que se lo planteen como alternativa. Las universidades americanas están obligadas, por ley, a destinar el mismo número de becas a hombres y mujeres y dispensarlas el mismo tratamiento. Es increíble la oportunidad que supone para las chicas», explica Corrales.

«En España el Consejo Superior de Deportes sólo ayuda a los mejores», continúa Corrales. «Allí, en cambio, cuentan con grandes medios para entrenar, instalaciones, técnicos, fisioterapeutas, los

viajes están pagados... Todos entrenan cada día, si te vas de viaje tus profesores lo saben y cambian exámenes, clases...».

Una dinámica que relata Carlos Bautista: «Aquí las clases tienen un número reducido de alumnos, por lo que existe una mejor relación entre alumno y profesor. Además, existe una cierta flexibilidad y durante la temporada se puede escoger un horario más reducido de clases para estar más centrado en el tenis. También, por el hecho de ser deportistas, existen tutores que nos ayudan en caso de que tengamos algún problema con alguna asignatura», explica el manzanareño.

Corrales incide en la diferencia de mentalidades entre Estados Unidos y España: «Allí eres admirado dentro de tu universidad porque les estás representando y eres capaz de compatibilizar la práctica deportiva con los estudios y reconocen que estás haciendo un gran esfuerzo».

Una vez concluida la etapa universitaria, pocos se dedican profesionalmente al deporte, «pero tienen una magnífica formación, hablan inglés perfectamente y han podido seguir mejorando en su disciplina», añade el director de AGM Sports.

Debido a la crisis económica, muchas familias están apostando

por enviar a sus hijos a Estados Unidos con esta filosofía, compatibilizar estudios y deporte. «Muchas familias están cansadas de la falta de valores que existe en la sociedad española y no quieren que sus hijos se queden aquí. Es muy duro, pero es así. Hay familias que quieren que su hijo se vaya porque aquí no van a tener oportunidades», puntualiza Corrales.

De hecho, tanto Sánchez-Quintanar como Bautista se muestran encantados de la experiencia que están pudiendo disfrutar. «Es toda una experiencia que merece la pena vivir. Hay gente de muchos países y es muy interesante ver la diferencia entre culturas. Aquí tienes la posibilidad de estudiar y competir a un gran nivel al mismo tiempo, cosa que es muy difícil o casi imposible de hacer en España», indica la criptanense. Afirmaciones que corrobora el manzanareño: «Por supuesto que lo recomiendo. Todo el mundo que tenga como objetivo estudiar una carrera y seguir compitiendo en un deporte a un alto nivel debería plantearse esta opción, ya que no se cerrarían ninguna puerta. Al acabar los cuatro años de carrera se acaba teniendo un inglés perfecto, muy útil a la hora de buscar cualquier trabajo».

Ellos están viviendo su 'particular sueño americano' compatibilizando sin problemas las obligaciones académicas con su pasión por el tenis. No saben cuándo regresarán, pero tienen claro que han encontrado fuera una oportunidad que en España, simplemente, no existía.

LOS PROTAGONISTAS

CRISTINA SÁNCHEZ-QUINTANAR



Cristina Sánchez-Quintanar representa al equipo de Texas A&M University. / LT

«La vida aquí **es muy diferente** a la que tenía en **España**»

E.G. / CIUDAD REAL

Cristina Sánchez-Quintanar (24-3-1989. Campo de Criptana) también destacó en el tenis español antes de marcharse a Estados Unidos en 2010. Comenzó sus estudios universitarios en Business en la Universidad de Maryland, si bien, sus magníficos resultados académicos y su altísimo nivel tenístico le abrieron las puertas de la Texas A&M University, una universidad con un programa educativo y un equipo de tenis mucho más potente.

Actualmente está entre las cinco mejores jugadoras universitarias en todo Estados Unidos. Incluso llegó a disputar la final de la NCAA, quedándose a las puertas del triunfo. Toda una proeza, dado que solamente tres españolas han ganado antes este título en tenis y ninguna chica había llegado a la final.

En una entrevista recogida por AGM Sports, asegura que comenzó a interesarse por las becas para estudiar en Estados Unidos y que esta empresa le dio todo tipo de facilidades para conseguirla. «De hecho, me llamaron ellos directamente al saber de mis intenciones de buscar una beca», ase-

gura. Tras más de dos años en Estados Unidos, asegura que «la vida es muy diferente a como es en España. Lo más importante es que la gente me ayudó bastante a adaptarme y a ir poco a poco aprendiendo el idioma. Me costó un poquito soltarme a hablar por la vergüenza, pero te acostumbras rápido».

Admite que echa de menos «mi familia y esas reuniones los días festivos cuando te juntas a comer con ellos para pasar el día. También echo mucho de menos a mis amigas y, por supuesto, la comida de mi madre. Pero en realidad, todo merece la pena, me gusta estar aquí y volver a casa en vacaciones, que es cuando más se aprovechan las cosas que echas de menos».

Respecto a su futuro, recuerda que «aún me queda alrededor de un año para terminar mi carrera y las posibilidades después están muy abiertas. Me gustaría quedarme y encontrar la manera de seguir estudiando un máster, pero tampoco me disgusta la idea de encontrar trabajo por aquí, o a lo mejor volver a España si mejora un poquito la situación allí... Pero aún no me preocupa mucho lo que haré».

CARLOS BAUTISTA ENRIQUE



Carlos Bautista forma parte del conjunto de la Universidad de Tulsa. / LT

«Aquí tengo todos los medios para **jugar y estudiar**»

E.G. / CIUDAD REAL

Carlos Bautista Enrique (23-5-1994. Manzanares) fue uno de los tenistas más destacados de su edad en categorías inferiores. Tras vencer en el Masters Internacional de Florida, pasó a formar parte después del escogido Grupo de Competición de la Federación Española de Tenis, aunque en este curso decidió comenzar los estudios universitarios en Estados Unidos. «No quería abandonar ni los estudios ni el tenis y me enteré de que en las universidades americanas es posible compaginar tenis y estudios. Entonces no lo dudé, empecé a buscar información y en AGM Sports me ayudaron a buscar la universidad adecuada».

Estudia en la Universidad de Tulsa, Oklahoma, y asegura que su primer semestre «está siendo increíble. La adaptación a la Universidad ha sido buena en todos los sentidos (estudios, equipo, entrenadores...). Al principio, me sentía un poco cortado por el tema del idioma, pero mi inglés ha mejorado mucho desde que vine. Además, aquí me proporcionan todos los medios para desarrollar mi tenis a la vez que estudio una carrera. También es una nueva

experiencia jugar en un equipo; los partidos son muy emocionantes al jugar todos a la vez y otro aspecto positivo es que se viaja en grupo y así todo se hace más llevadero».

En cuanto al futuro, para él no es ninguna prioridad dedicarse profesionalmente al tenis. «Mi principal objetivo aquí es acabar la carrera y disfrutar de mi etapa como deportista universitario en Estados Unidos. Cuando acabe esta etapa y tenga 22 o 23 años, ya habrá tiempo de pensar sobre las opciones que tengo pero, de momento, en lo único que pienso es en mis estudios y en disfrutar del tenis universitario».

Una etapa que está viviendo junto a otro español que asimismo estudia en la Universidad de Tulsa, el también tenista Alejandro Espejo. «Él lleva un año más que yo en Tulsa, entonces me ayudó mucho cuando llegué y todo fue más fácil. Recibo mucho apoyo de mi familia y amigos vía Skype o e-mail. Además, los partidos se pueden seguir a través de la página web de la universidad y siempre me envían mensajes de ánimo», recuerda.